

El MAC Valdivia, una historia de un museo en el sur de Chile

Hernán Miranda

Director del MAC Valdivia, profesor.

Si bien en Chile, desde siempre ha existido la idea de promover la cultura y el arte en distintos lugares del país, nuestra diversa geografía ha tenido un impacto abrumador en la materialización de este propósito. A la dificultad que impone nuestro escarpado paisaje, se suma una visión que privilegia el centralismo.

Cuando se piensa en el arte de nuestro tiempo, inevitablemente la mirada se concentra en Santiago, Valparaíso y Concepción, generando una respuesta poco efectiva a una creciente necesidad de llevar la cultura a lo largo y ancho de nuestro territorio. De allí que el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia (MAC Valdivia), de la Universidad Austral de Chile, se erige como un símbolo del esfuerzo de instituciones y personas por abrir las fronteras físicas y culturales, formando el sur de Chile a todo el quehacer artístico nacional e internacional. Desde su gestación, el MAC Valdivia ha considerado como uno de sus objetivos primordiales construir un nuevo punto focal del arte chileno.

Han sido veintidós años de una trayectoria meritoria y ampliamente reconocida por todos los que estamos vinculados a la pasión creadora. Por lo mismo es importante destacar que este museo es fruto de la aventura propia y utopía en conjunto con la Universidad Austral de Chile y su director presente, dando forma a un espacio museal integrado al mundo de nuestro tiempo, desde Valdivia.

Una historia que cuenta desde principios de 1994, fecha en la que se dio vida al proyecto bajo la motivación del Artista Visual Valdiviano y profesor de la Escuela de Arte de la Universidad Católica de Santiago, Hernán Miranda. El lugar elegido por los arquitectos en conjunto con el director, invitados a participar de la iniciativa sobre las ruinas de la ex cervecería Anwandter que UACH poseía desde 1967. La edificación muestra huellas de la devastación de un gigantesco incendio y principalmente, el terremoto que destruye gran parte de la ciudad en 1960. Su deterioro es un desafío que asumen estos profesionales, pero también una fuente de inspiración que los conmueve profundamente y que los lleva a solicitar la entrega de la ex industria para restaurar y levantar sobre estos trozos de la historia de una nueva página en la vida de Valdivia. Este hito, consagrado en la “Etapa Cero” del proyecto, no fue por azar.

En sus espacios y pasillos históricos han circulado grandes artistas como Nemesio Antúnez, Gracia Barrios, Mario Carreño, Francisco Smythe, Gonzalo Cienfuegos, Benjamín Lira, Juan Downey, Bororo, José Balmes, Raúl Zurita, Rodolfo Opazo, Patrick Hamilton, Mónica Bengoa, Ximena Zomosa, Enrique Zamudio, Roberto Farriol, Roberto Edwards y Nicanor Parra entre otros. En estos años de vida, el público ha sido un pilar fundamental para el crecimiento y consolidación del museo, siendo visitado por más de 200 mil personas desde su apertura, las que se han impresionado con el trabajo de más de 2000 artistas.

Al imaginar el futuro del MAC Valdivia, estamos hablando de la nueva etapa evolutiva del establecimiento. Con una ambiciosa ampliación de moderna estructura que respetara los legendarios muros patrimoniales del lugar. En su transición existirá la habilitación de las “leñeras”, edificación ubicada cerca de la Escuela de Artes de la UACH similar a un granero, que será un espacio paralelo de las actividades, lanzamientos y talleres que han hecho de una característica particular del museo estos últimos años. Todo para prevalecer un lenguaje educativo con la comunidad sureña.

Algo que se verá reflejado en la materialización de la arquitectura imaginada por Cristián Undurraga en esta Costanera Cultural y las obras de la colección en formación de este museo con los testimonios imperecederos del quehacer visual en el Chile del siglo XXI. En las paredes del MAC Valdivia se ha esculpido centímetro a centímetro un retrato de nuestro tiempo.

Es por eso que se hace imperante y sumamente necesaria la manifestación del MAC Valdivia en el coloquio, enseñando sus antecedentes culturales con inherentes matices del arte contemporáneo y alianzas con organismos que comparten la misma meta. Un punto importante a destacar son los futuros convenios que el museo tiene contemplado, el primero firmado recientemente en el mes de Junio con el Museo Nacional de Bellas Artes de Santiago. Posteriormente se firmara un convenio de similares características con el Museo de Artes Visuales de Santiago (MAVI), el museo privado más importante del país.

Se propone el modelo reflexivo respecto a la conformación, funcionamiento e infraestructura gestora de las instituciones en las Artes Visuales. El desafío más significativo es completar la construcción del museo y renovar sus instalaciones para así brindar la nueva experiencia estética en las mecánicas educativas y las colecciones a exhibir. Junto a un pensamiento crítico-estético como módulo de conocimiento para formar nuevas audiencias.

Desde su fundación hace veintidós años el MAC Valdivia ha desarrollado un calendario de exhibiciones en 4 grandes áreas, las cuales son: Artistas de amplia trayectoria a nivel nacional, artistas locales Valdivianos, artistas emergentes y artistas extranjeros. De manera sostenida, se han hecho talleres y actividades en el área de la educación a través del arte y la creación. En forma paralela al calendario, se preocupó de buscar fondos mediante concursos públicos y privados para poder recuperar y restaurar nuestros espacios existentes.

Por último, estamos pronto a recibir recursos para su restauración y ampliación de manera definitiva en el mediano plazo. Es por eso que la historia de este museo ubicado en el Sur de Chile instruye un ejemplo de creación y ejemplifica a nivel de país lo que somos:

La ex fábrica cervecera de colonos alemanes, que se convirtió en el último museo del Arte Contemporáneo del hemisferio sur.